

San Salvador de los Escapulados

Posiblemente el templo primigenio de San Salvador, sea en antigüedad coetáneo a la fundación de la villa; habiendo sobrevivido a la ocupación musulmana y las penurias de la extremadura castellana en los primeros tiempos de la reconquista. El templo fue en sus orígenes un monasterio de clérigos regulares que por su distintivo o escapula que llevaban colocada sobre los hombros, probablemente dieron nombre al mismo como: San Salvador de los Escapulados.

La primera noticia documentada, es de un privilegio de Alfonso VI y su esposa Constanza fechado en 1088 donde donan su monasterio de S. Salvador de los Escapulados de Peñafiel con todos sus bienes al Monasterio de S. Servando Extramuros de Toledo. Un año después, en 1089 el Papa Urbano II en una bula hace constar que dicho rey, donó el anterior monasterio de S. Servando con todos sus bienes y con ellos S. Salvador de Peñafiel a la Iglesia Romana (léase diócesis de Roma) por lo que determina que su administración sea directamente de Roma y decide que sus bienes sean libres y exentos de la potestad de los hombres; estando solo a juicio y amparo del romano pontífice o su representante.

Su escudo es un águila coronada con las alas extendidas y entre las garras la leyenda "Libertas"; el águila representa que era de patronato real y la leyenda, la exención y privilegios que poseía. Tenía esta iglesia cartas ejecutorias, por las que el cura y beneficiados podían disponer sobre la administración de la misma. Los diezmos que en otras parroquias tenían que retraer el 55% para el obispo y el duque, en El Salvador eran todo para los beneficiados y el templo, por lo que era la parroquia más rica de Peñafiel.

No se sabe en qué momento de su historia, esta iglesia pasó a ser una de las parroquias de la villa.

Un historiador de la villa de mediados del siglo XIX nos dice que esta Iglesia poseía una reliquia de la Cruz donde murió Jesucristo.

En octubre de 1565 los bienes de la Iglesia de San Juan situada en la calle del mismo nombre, fueron agregados a la iglesia del Salvador cuando aquella primera desapareció.

En mayo de 1788 al quedar arruinada la iglesia de Santa María de La Pintada, situada en la calle que va al actual cementerio, se agregó a San Salvador, siendo trasladadas a la misma en solemne procesión, las imágenes que había en La Pintada de El Santo Cristo, Ntra. Sra. De la Pintada y San Bartolomé.

Con mucho, era de hecho la iglesia con más antigua historia de Peñafiel.

La famosa cruz de plata fue realizada entre 1564 a 1567 por el platero de la villa Cristóbal Romero, siendo Lucas Blanco tasador de la plata.

La iglesia que existía últimamente era una construcción reformada a lo largo de varios siglos, la última fue la obra de la nueva sacristía en 1764.

El actual altar mayor, se comenzó en 1576 y se acabó en 1580 por Rodrigo de la Haya y Simón de Beriéza, en la ciudad de Burgos y transportado en carros hasta Peñafiel. Hoy está en San Miguel.

En 1959, la caída de una dovela de un arco que sustentaba la torre, hizo que se cerrara al culto; se podría haber reparado pero la alarma creada, la desidia y la falta de dinero, hicieron que se decidiera que fuera derruida, cosa que se realizó a principios de los años sesenta del siglo XX. Con ello Peñafiel perdía una parte importante de su historia ante la indiferencia de sus ciudadanos.

Jesús Tejero Esteban

A.H.C. Torre del Agua

Cristo de la buena muerte

